

Biografía de Frida



FRIDA

KAHLO

Una mujer, mil mujeres.

Todos los cuerpos,

todos los misterios...



Frida Kahlo nació en Coyoacán, México, como “Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón”, el 6 de Julio de 1907. Frida fue la tercera de los cuatro hijos de un padre judío-húngaro y una madre de ascendencia indígena-mexicana. Originalmente no planeaba convertirse en una artista. Fue una superviviente de la polio, empezó un programa de pre-medicina en la ciudad de México. A la edad de 18 años, sufrió graves heridas en un accidente de autobús. Pasó alrededor de un año en la cama, recuperándose de roturas en su columna vertebral, hombros y costillas, una pelvis astillada y daños en el pie. Durante una de sus primeras convalecencias, de las más de 30 operaciones que sufrió a lo largo de su vida, empezó a pintar.

Sus pinturas, principalmente autorretratos y naturalezas muertas, eran deliberadamente ingenuas y llenas de colores y formas inspiradas en el arte folklórico mexicano. Cuando tenía 22 años, se casó con el muralista mexicano Diego Rivera, 20 años mayor que ella. Esta relación tormentosa y apasionada sobrevivió infidelidades, la presión de sus carreras, el divorcio, una segunda boda, los asuntos amorosos lésbicos de Frida, su mala salud y su incapacidad de tener hijos. Frida una vez dijo: "*Sufrí dos graves accidentes en mi vida....Uno, en el cual un tranvía me arrolló, el segundo fue Diego*". El accidente de tranvía la dejó inválida físicamente y Rivera la dejó inválida emocionalmente. A lo largo de su vida Frida creó unas 200 pinturas, dibujos y esbozos relacionados con sus experiencias, el dolor físico y emocional y su turbulenta relación con Diego. Ella pintó 143 pinturas, 55 de las cuales son autorretratos. Cuando le preguntaban por qué pintaba tantos autorretratos, Frida contestaba: "*Porque estoy sola tan a menudo..., y porque soy la persona que conozco mejor*".

En 1953, cuando Frida exhibió en solitario por primera vez en México (la única que celebró en su país natal durante toda su vida), un crítico local escribió: "*es imposible separar la vida y el trabajo de esta persona extraordinaria. Sus cuadros son su biografía...*".

Esta observación sirve para explicar por qué su trabajo es diferente del de sus contemporáneos. Cuando se inauguró su exposición, la salud de Frida era tan mala que su médico le dijo que no se levantara de la cama. Frida insistió en asistir a la inauguración y, en el puro estilo de Frida, así lo hizo. Llegó en una ambulancia, y su cama en la parte trasera de un camión. La colocaron en su cama y cuatro hombres la cargaron y llevaron hacia los huéspedes que esperaban.

A principios de Julio de 1954, Frida hizo su última aparición pública cuando participó en una manifestación comunista. Poco después, el 13 de Julio de 1954, a la edad de 47 años, Frida falleció.

Una vez, cuando le preguntaron sus disposiciones funerarias, Frida replicó: "*Quemar mi cuerpo..., no quiero ser enterrada, he pasado mucho tiempo acostada. ¡Simplemente, quemadlo!*"



El 6 de julio de 2007 se cumplieron cien años del nacimiento de *Frida Kahlo*. La antropóloga mexicana y directora de Debate Feminista, Marta Lamas, escribió el siguiente artículo sobre la artista:

“Frida Kahlo cien años”

¿Qué es lo que tanto atrae hoy de Frida Kahlo? ¿Dónde radica el poder de seducción de esta figura artística y política mexicana y universal: en su obra, en su vida o en su cuerpo herido y su rostro extraño? Izquierdista, mutilada y bisexual, Frida conjuga en su persona la transgresión y la resistencia. Padeció situaciones límite en su cuerpo -la polio, la columna rota, las operaciones, los abortos, las caídas, la amputación-, pero también gozó con él y disfrutó los placeres de una sexualidad desbocada. Amó con desmesura pero, a diferencia de las mujeres que "aman demasiado" y que convierten el amor en una trampa con la que se enajenan, Frida logró potenciar su creatividad. Su feminismo espontáneo la hizo sellar un compromiso consigo misma: ser..., a través del trabajo.

Frida vivió su erotismo con la misma libertad con que pintó: fue amante de León Trotski, de fotógrafos, artistas y de varias mujeres (dos de ellas, famosas cantantes folclóricas). Convirtió su supuesta fealdad de mujer peluda en una afirmación estética, y su negativa a depilarse se interpretó como una declaración de su bisexualidad: bigotona como sinónimo de lesbiana. Antes de su accidente y de su matrimonio, Frida solía vestirse como hombre. Después reivindicó los huipiles y las enaguas, y el traje de tehuana se volvió su marca personal. Al usar atuendos típicos y hablar con un lenguaje coloquial, Frida empezó a convertirse en el símbolo de la mexicanidad que hoy es. Antonio Alatorre describe su uso del lenguaje como "relajiento, vivaracho, lleno de pintoresquismos", con el que "habla de lo serio, lo muy íntimo, lo intensamente personal". Con gran sentido lúdico se autodefinía como pelada (pobre), móndriga (cabrona) y jija de la chifosca (carente de límites), y firmaba: su fiel y segura servidora, Doña Frida, la malhora.

La fama de Frida por su trayectoria vital precedió a la celebridad de su obra. Su disidencia moral y política trascendió antes que su arte. Encarnó el nacionalismo internacionalista del México de entonces y fue antifascista. Perteneció a la Liga de Jóvenes Comunistas, pero renunció al Partido Comunista cuando éste expulsó a Diego Rivera. Siguió siendo filocomunista y compartió la ofuscación de su época por líderes políticos como Stalin y Mao. Se comprometió en la lucha de los republicanos contra Franco y reunió ayuda para enviar a las Brigadas Internacionales. Le importó mucho la política y quiso ser útil a la causa de los más desposeídos.

En su vida turbulenta, regida por el dolor, está la clave de su arte. No huyó de sus emociones, y a pinceladas expresó un sufrimiento y una voracidad existencial que asombran.

Nada resulta tan natural como pintar lo que no hemos conseguido. Frida asume su verdad y la transforma en imágenes cargadas de sensualidad. Y si su arte conmueve, su vida ejerce una atracción paralela. Amó con locura, deseó una maternidad que nunca llegó, gozó con hombres y con mujeres, trabajó con feroces y continuos dolores a la sombra de un gigante como Diego Rivera, pero, sobre todo, fue fiel a sí misma, cuando el canon artístico del momento valoraba otra cosa. Quizás eso, a la distancia, es lo más extraordinario: la manera como continuó pintando sus retablos y autorretratos, por más que entonces no tuvieran el éxito que hoy han logrado.

“Estoy feliz de estar viva mientras pueda pintar”. Hoy, recordar a Frida Kahlo es interrogarse sobre la pasión, el cuerpo y el arte. Rota, estéril, adolorida, ¿por qué exclamaba: ¡viva la vida!? Porque en lugar de tristear, como ella decía, disfrutó intensamente lo que logró arrancarle a su existencia.

La tragedia es lo más ridículo que hay. Frida se desmarca del lugar de la víctima con humor. El descaro con el que exhibe su sufrimiento y la obsesión con la que persigue su deseo de crear se reúnen en su dicho: Pies, ¿para qué los quiero? Si tengo alas para volar.

Nació el 6 de julio de 1907 y falleció en 1954, a los 47 años de edad. La velaron durante todo el día en el Palacio de Bellas Artes, de México. Un río de gente pasó a rendir su último tributo (por amor o para saciar su curiosidad) ante el féretro cubierto con la bandera del Partido Comunista. Mientras sus amigos entonaban La Internacional, el general Lázaro Cárdenas ofrecía sus condolencias a Diego Rivera."

La última entrada del diario de Frida Kahlo reza:

***“Espero alegre la salida,
y espero no volver jamás.”***

El color en la vida de Frida Kahlo

Los cuadros de Kahlo son ricos en colores vibrantes y brillantes. En su diario, Frida intenta explicar el significado de los colores usados en sus trabajos:

Verde - luz tibia y buena

Solferino - azteca TLAPALI vieja Sangre de tuna, el más vivo y antiguo

Marrón - color de mole, de hoja que se va tierra

Amarillo - locura, enfermedad, miedo. Parte del sol y de la alegría

Azul cobalto - electricidad y pureza amor

Negro - nada es negro - realmente nada

Hoja Verde - hojas, tristeza, ciencia, Alemania entera es de este color

Amarillo verdoso - más locura y misterio... todos los fantasmas usan trajes de este color o cuando menos ropa interior

Verde oscuro - color de anuncios malos y de buenos negocios

Azul Marino - distancia.... También la ternura puede ser de este azul

Rojo - sangre ?.... pues, quién sabe!

Y a continuación, una breve reseña de algunos de los más célebres y biográficos cuadros de Frida Kahlo:

LA COLUMNA ROTA

1944



Este autorretrato es un gran contraste con otros autorretratos de Frida ya que ella se pintó sola... no monos, no gatos, no pericos y no fondo de hojas protectoras y plantas. En lugar de eso, Frida está sola, llorando en una vasta llanura bajo un cielo tormentoso. Quizás es su manera de decir que tiene que manejar su dolor físico y emocional por sí misma.

En 1944, cuando Frida pintó este autorretrato, su salud se había deteriorado hasta el punto de tener que llevar un corsé de acero para sujetar su columna vertebral durante cinco meses. Lo describió como un "*castigo*". Las correas del corsé parecen ser lo único que aguanta el cuerpo roto de la artista en una pieza y erecto. Una columna jónica, rota en varias partes, representa su columna dañada.

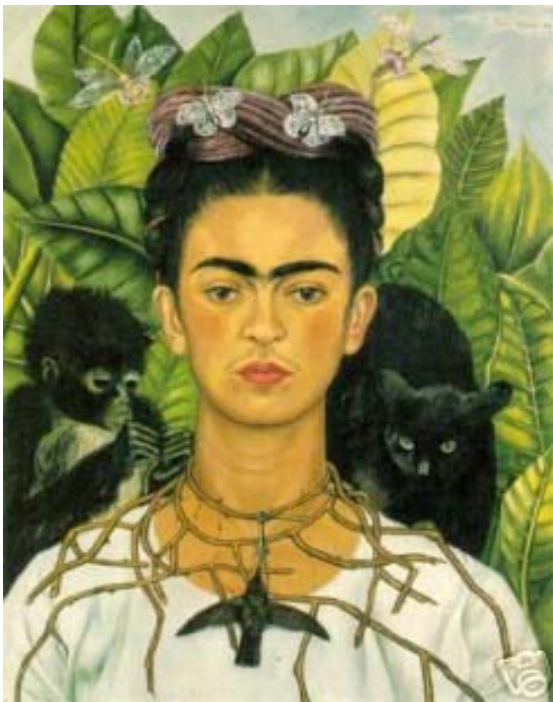
La dramática abertura en su cuerpo y las fisuras del seco paisaje se convierten en símbolos del dolor y la soledad de la artista.

Este sentimiento se ve acentuado por el poderoso símbolo de los clavos atravesando su cara y cuerpo. El clavo más largo agujereando su corazón indica la fuente del dolor emocional causado por Diego.

Frida originalmente se pintó completamente desnuda pero más tarde decidió que el desnudo integral distraía del tema central y foco

AUTORRETRATO CON COLLAR DE ESPINAS

1940



En este retrato, Frida se pinta a si misma de frente para realzar su presencia. Ha estirado la corona de espinas de Cristo y la lleva como un collar, presentándose como una mártir cristiana. Las espinas que se hunden en su cuello son símbolos del dolor que todavía siente debido al divorcio de Diego. Colgando del collar de espinas hay un colibrí muerto, cuyas alas extendidas imitan las cejas de Frida. En la tradición folklórica mexicana, los colibrís muertos eran usados como símbolos de buena suerte en amores. Sobre su hombro izquierdo hay un gato negro, símbolo de mala suerte y muerte; el gato está esperando el saltar sobre el colibrí. Sobre su hombro derecho esta el símbolo del diablo, su mono...un regalo de Diego. Alrededor de su pelo, las mariposas representan la resurrección. De nuevo, Frida usa un muro de enormes plantas tropicales como fondo.

DOS DESNUDOS EN UN BOSQUE

1939



La sexualidad ambivalente de Frida podría servir como el motivo para esta pintura. Frida tenía varias amigas lesbianas y nunca intentó esconder su bisexualidad, ni siquiera de su marido Diego. La mujer de piel clara reclina su cabeza en el regazo de la mujer desnuda con piel más oscura, mientras que desde la maleza, las mujeres están siendo vigiladas por un mono; tradicional símbolo de pecado, el diablo y sexualidad animal. O, quizás, la pintura podría no tener nada de sexual sino que en cambio, las dos mujeres son aspectos de la dualidad de Frida, la europea y la india mexicana, la mujer que da consuelo y la que tiene necesidad de ser consolada. Las mismas dos figuras desnudas también aparecieron en una pintura anterior, *“Lo que el agua me dio”*.

HENRY FORD HOSPITAL (LA CAMA VOLANDO)

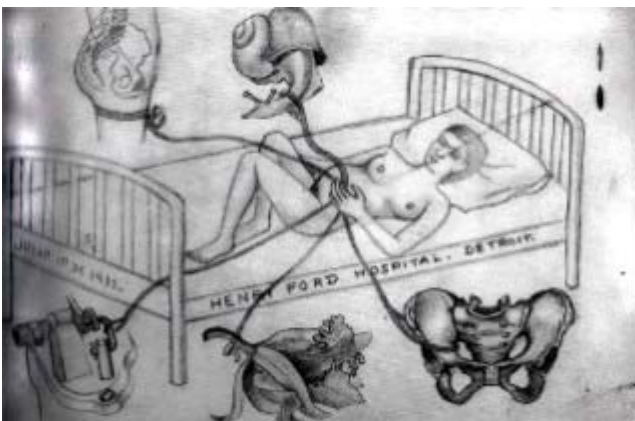
1932



El 4 de Julio de 1932 Frida sufrió un aborto natural en el hospital Henry Ford en Detroit. En este turbador trabajo, Kahlo se pinta a si misma acostada en una cama de hospital después del aborto. La figura en el retrato está desnuda, las sábanas que se ven detrás de ella están ensangrentadas y una gran lágrima cae de su ojo izquierdo. La cama y su triste habitante flotan en un espacio abstracto, rodeado por seis imágenes en círculo relacionadas con el aborto.

Todas las imágenes están ligadas a filamentos de color rojo-sangre que ella aguanta contra su estómago, como si fueran cordones umbilicales.

La imagen principal es un feto masculino perfectamente formado, el pequeño "Dieguito" que ella deseaba tanto tener. La orquídea fue un regalo de Diego. "Cuando yo lo pinté, tenía la idea de una cosa sexual mezclada con lo sentimental". El caracol, explicó, alude al lento aborto. El torso femenino de yeso color salmón, Frida explicó que era su "idea de cómo explicar el interior de una mujer". La máquina de aspecto cruel que ella inventó "para explicar la parte mecánica de todo el asunto". Finalmente, en la esquina inferior derecha está su pelvis. Esta pintura contiene todos los elementos básicos de un [ex-voto \(retablo\)](#) "estilo Frida": pequeño, pintado sobre estaño, muestra un evento trágico y una inscripción.

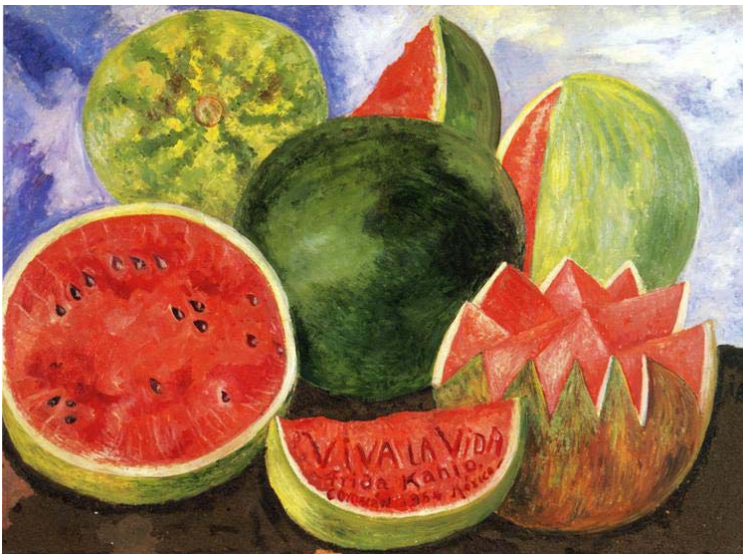


El único elemento que no es tan obvio es el "Santo" o "Salvador". En este caso, es el hospital Henry Ford el cual salvó su vida".

VIVA LA VIDA, SANDÍAS

1954

La mayor parte de libros sobre Kahlo están de acuerdo en que esta es la última pintura de Frida y que 8 días antes de su muerte añadió la inscripción "*Viva la Vida - Coyoacán 1954 - México*". No obstante, debido a la calidad de esta naturaleza muerta, existen dudas de que estuviera pintado en 1954. Al final de su vida, Frida dependía muchísimo de inyecciones de Demerol y Morfina, que la debilitaron y la dejaron en un estado "medio dormida". Esto afectó seriamente la calidad de su trabajo. Si se compara esta naturaleza muerta con otra naturaleza muerta pintada en 1954, "[Naturaleza muerta con bandera](#)", por ejemplo, se verá la diferencia. Las pinceladas y aplicación de la pintura son mucho mejores y más cercada a las naturalezas muertas que produjo un par de años antes como por ejemplo, "[Naturaleza muerta dedicada al Dr. Fastlich - 1952](#)".



En el libro "*Frida Kahlo - Naturalezas muertas*", el autor Salomón Grimberg sugiere que "Viva la vida" podría no haber sido pintada en 1954 y que fue probablemente pintado en 1952, aunque la inscripción no se incluyera en ese momento. Sintiendo que su final era inminente, pocos días antes de su muerte, Frida puso, por última vez, el pincel en la pintura roja para añadir la inscripción y firmarla... como si se estuviera despidiendo.

EL CAMIÓN

1929



En este cuadro de vivos colores, la influencia del estilo del arte de Rivera está clara. Frida describe las diversas clases de la sociedad mexicana y vida diaria, tal y como Rivera hizo en sus murales. Sentados uno al lado del otro en este cuadro hay varios arquetipos mexicanos: un ama de casa con su cesta de la compra, un obrero vestido con un peto azul, una madre india, descalza y parecida a una Madonna, amamantando a su bebé, un niño, un "gringo" capitalista bien vestido sosteniendo su bolsa de dinero, así como una joven la cual es probablemente Frida. Hay algunos elementos en esta pintura que se podían referir al accidente de autobús de 1925 en el cual Frida sufrió graves heridas: el autobús es de madera, los pasajeros se sientan en bancos a los lados, el hombre con el peto azul que removió la pieza del pasamanos que agujereó su cuerpo y el hombre sosteniendo la bolsa con polvo de oro, el cual se esparció sobre el cuerpo sangrante y desnudo de Frida durante el choque



LO QUE EL AGUA ME DIO

1938

Esta pintura a veces es llamada "*Lo que vi en el agua*". Al contrario de muchos de los cuadros de Frida éste no tiene imagen central dominante. Es un trabajo simbólico ilustrando varios eventos de la vida de la artista e incorpora numerosos elementos de trabajos anteriores y elementos que utilizaría más tarde en otros cuadros. El estilo del cuadro podría llamarse "surrealista" aunque Frida nunca se considero una "surrealista". Sus momentos más dolorosos están representados por parafernalia macabra que bordea lo surrealista. Mientras ella bañaba en agua su roto y doloroso cuerpo, su mente empezaba a divagar. Lo que el agua le dio fueron imágenes de su pasado y presente, vida y muerte, consuelo y pérdida. En medio de esta visión está Frida, ahogada en sus imaginaciones y sangrando por la esquina de su boca. Se mantiene a flote por medio de una cuerda que sirve como una cuerda floja para insectos y una bailarina en miniatura.



DOS DESNUDOS EN UN BOSQUE

1939



La sexualidad ambivalente de Frida podría servir como el motivo para esta pintura. Frida tenía varias amigas lesbianas y nunca intentó esconder su bisexualidad, ni siquiera de su marido Diego. La mujer de piel clara reclina su cabeza en el regazo de la mujer desnuda con piel más oscura, mientras que desde la maleza, las mujeres están siendo vigiladas por un mono; tradicional símbolo de pecado, el diablo y sexualidad animal. O, quizás, la pintura podría no tener nada de sexual sino que en cambio, las dos mujeres son aspectos de la dualidad de Frida, la europea y la india mexicana, la mujer que da consuelo y la que tiene necesidad de ser consolada. Las mismas dos figuras desnudas también aparecieron en una pintura anterior, "Lo que el agua me dio".

La pintura fue un regalo para su amiga íntima, la estrella de cine mexicana Dolores del Río. Este cuadro se tituló originalmente "*La tierra misma*".

PENSANDO EN LA MUERTE

1943



Durante este período, la salud de Frida había declinado hasta el punto donde pasaba la mayor parte de sus días confinada en la cama. Debido a su mala salud, en ese momento y a través de los años, la muerte está siempre en su pensamiento, simbolizada por la calavera y las tibias cruzadas que aparecen en la ventana circular en su frente. De acuerdo con las antiguas tradiciones mexicanas, la muerte simultáneamente significa renacimiento y vida. En este autorretrato, la muerte se presenta contra un detallado fondo de ramas de espino, un símbolo derivado de la mitología pre-hispana, a través de la cual la artista apunta al renacimiento que sigue a la muerte. La muerte se entiende como un sendero de transición de una vida a otra diferente



AUTORRETRATO EN LA FRONTERA ENTRE EL ABRAZO DE AMOR DEL UNIVERSO, LA TIERRA (MÉXICO), YO, DIEGO Y EL SEÑOR XÓLOTL

1949

El tema de esta pintura contiene muchos elementos que se derivan de la antigua mitología Mexicana. La incapacidad de Frida de tener niños la empujó a adoptar un papel maternal en lo que respecta a Diego. En el centro de la pintura, como una Madonna, sostiene a su esposo Diego en un abrazo amoroso, que ilustra la relación combinada de hombres y mujeres. Aunque la mujer es la figura que alimenta la vida, el hombre tiene el tercer ojo de la sabiduría en su frente, por lo que dependen el uno del otro.



Abrazando a la pareja humana esta la madre Tierra Azteca, Cituacoatl, hecha de barro y piedra. La figura que está en la parte más externa, la Madre Universal, abraza a Cituacoatl. En la parte frontal el perro Itzcuintli Señor Xolotl es más que simplemente una de las mascotas de la artista: representa a Xolotl, un ser que tiene la forma de un perro y protege la entrada del Más Allá. En esta pintura, Frida presenta a la vida, muerte, noche, día, luna, sol, hombre y mujer, todos en una dicotomía recurrente que está profundamente ligada y se mantiene unida gracias a dos poderosos seres mitológicos.



En agosto de 1947, Frida dibujó un primitivo esbozo de este cuadro.